

"El profesional 'veterano' no debe guardarse las experiencias"

En estas entrevistas, una traductora "madrina" cuenta en qué consiste la tarea de asesorar a quien se inicia profesional experimentada. La relación es incentivada por la subcomisión de



Alicia Zuffardi, Traductora Pública de inglés, egresada de la Universidad Argentina de la Empresa, UADE, en 1977. Matriculada en el CTPCBA el 29/05/1979.

Desde 1995, y hasta el presente, se desempeña como traductora free-lance para particulares y para empresas y organismos nacionales y extranjeros.

— ¿Cómo se convirtió en madrina?

—Durante el transcurso del último Congreso de Traducción Especializada, del mes de julio del año pasado, fui contactada, junto con otras colegas, por las integrantes de la subcomisión de Padrinazgo y nos preguntaron si queríamos ser madrinas de traductores noveles. Personalmente me pareció una idea estupenda y acepté ser madrina de dos traductoras nuevas: Elsa Alicia Damuc y Natalia Lilian Batiz.

— ¿Hay una verdadera transmisión de conocimientos de una persona experimentada hacia otra que se está formando?

—Estimo que siempre es importante orientar, contarle experiencias profesionales y contener a la gente que se inicia en nuestra profesión. Ayuda a que estos nuevos colegas no se sientan tan solos ante el primer trabajo "oficial", la primera traducción pública. En mi caso personal lo vi en particular con Alicia, una de mis ahijadas. Muy cálidamente, me pidió algún tipo de orientación y luego de brindársela me pareció que había dado algo de lo mucho aprendido a través de los años de profesión. Realmente me sentí muy bien.

— ¿Cómo es la rutina de trabajo, se reúnen, tienen contacto telefónico o por correo electrónico?

—Nos comunicamos por correo electrónico básicamente, aunque conocí a Alicia personalmente y me encantó. Quiero que las noveles sepan que siempre

pueden contar con mi modesta orientación profesional.

— ¿Qué tipo de consejos requiere el traductor de alguien como usted?

—Principalmente son cuestiones de forma: ¿se traducen los nombres propios?, ¿qué arancel debo cobrar en mi primera traducción pública?, etcétera. Y uno siempre trata de responder desde la propia experiencia, sin imponer nada, simplemente guiando, dando pautas.

— ¿Es un trabajo gratificante para usted? ¿Por qué?

—Si lo es. Después de muchos años de matriculada estimo que hay que dar, aunque sea algo, poco o mucho de lo que se aprendió durante los años en nuestra querida profesión. Realmente es un deleite que los más jóvenes acudan a una para preguntar o interesarse por algún tema profesional. Yo me siento sumamente gratificada.

— ¿Recomendaría ser traductor padrino de un colega?

—Si, claro. El profesional "veterano" no debe guardarse las experiencias, hay que transmitir las a los que nos siguen. Lo mismo ocurrió en mi caso. Cuando yo comencé tuve la guía de traductoras muy queridas como la traductora Ada Franzoni de Moldavsky y la traductora Zoraida Teper. Los consejos que recibí fueron sumamente valiosos y siempre los tengo presentes. Eso es lo que humildemente quiero hacer con mis ahijadas.